

26 Conferencia Internacional de Protección de Datos Wroclaw, 2004
«Privacidad Individual y la necesidad de hacer las cuentas con el pasado»
Memoria, Olvido y Archivo.

Prof. Dr. Juan Antonio TRAVIESO.
Director Nacional de Protección de Datos Personales

I. Memoria

En la Edad Media se discutía sobre el número de ángeles que podían bailar sobre la cabeza de un alfiler, hoy se discuten otras cosas. He venido a este país desde muy lejos, para constatar que las problemáticas son muchas veces parecidas.

Hablamos de la memoria, los custodios de la memoria y los archivos. Los individuos que están detrás de los grandes ordenadores del siglo XXI. Un nuevo Leviatán, el de los datos rigurosamente ordenados, se cierne sobre todos nosotros.

¿Qué debemos hacer? Tenemos mucha tarea por delante y esta reunión es parte de ella. Ocuparnos significa preocuparnos, por eso hablamos de rendir cuentas con el pasado, que significa verdaderamente, “la protección de la memoria”. Einstein decía que es difícil pensar en palabras y es cierto.

Razonemos juntos. El hombre se define por su memoria individual, ligada a la memoria colectiva. La memoria es identidad. Ambas – memoria e identidad - se sustentan mutuamente.

Pero la memoria es selectiva por naturaleza. Es falaz y poco fiable. Los recuerdos no sólo tienden a borrarse sino que se modifican, aumentan, se degradan con el tiempo.

Esto provoca recuerdos y olvidos, lo consciente y lo inconsciente. Lo que aceptamos y asumimos del pasado así como lo que negamos y ocultamos.

Para recordar un hecho ¿es forzoso olvidar otros? ¿Estamos condenados a vivir el presente?

Me pregunto con Elie Wiesel¹ si la memoria estará unida inexorablemente a la paradoja. Lo cierto es que memoria, olvido, justicia, injusticia, amnistía, sufrimiento, duelo se asocian a las tragedias de todo el siglo XX y del actual.

Memoria y Olvido van de la mano. Como Comisionado para la Privacidad, y también Profesor de Derecho Internacional Público y Derechos Humanos, busco en mi memoria. Son años de vida y de estudio, viviendo tragedias propias y ajenas.

Me cuestiono: ¿La memoria sirve al hombre para hacerlo, más noble, más humano?

Ante las tragedias de Auschwitz, Hiroshima, Vietnam, Camboya, Bosnia, Kosovo, Irlanda, Ruanda, la India, New York, Afganistán, Irak, Chechenia, Beslan. Todo parece desmentirlo aunque su invocación siempre es humana. El peor de los peligros es la negación: despojar a las víctimas de su pasado, a los muertos de su muerte.

En Argentina tenemos a los desaparecidos saqueados de su muerte, condenados al olvido.

La negación puede hacernos creer que el verdugo no mató, que las víctimas no murieron. Olvidar a los muertos es matarlos otra vez, negar la vida que ellos vivieron, la esperanza que los sostenía, la fe que los animaba.

Olvidar es violar la memoria, privar al hombre de su derecho a recordar.

En la Argentina hemos vivido un constante asalto a la memoria. Uno de los primeros y más dramáticos casos fue el de Eva Perón, cuyo cadáver desaparecido fue condenado al olvido por muchos años.

¹ **Elie Wiesel Prefacio.** “¿Por qué recordar?”. Barcelona, España. – Foro Internacional Memoria e Historia -. UNESCO 25/03/1998 – La Sorbonne 26/03/1998. Granica, 2002 págs, 11/ 13.

Veamos la estructura de memoria. Ella tiene dos fases 2. La primera, es la del testimonio. La segunda es la del documento, que nos vincula con los datos y la informática. Una sociedad sin historia y sin datos no sería humana.

Pero esa memoria tiene dos enemigos. Por un lado, el olvido y la dificultad de recordar y por otro, la negativa a recordar y la huida frente a la verdad del pasado. Verdugos y víctimas transitan la historia de la eterna lucha entre el recuerdo y el olvido. Los verdugos repiten unánimes que ellos no podían hacer otra cosa que lo que hicieron. Ellos dicen que deben obedecer. Es la constante respuesta de los asesinos que se escudan en la obediencia debida. Esos mismos verdugos luego de su sangrienta tarea, acarician a sus hijos y a sus perros. Ellos no vivieron la experiencia de lo inhumano.

El tema sigue vivo en el recuerdo porque el sobreviviente queda señalado como un culpable. En realidad Auschwitz significó que el hombre al morir, no puede encontrar a su muerte otro sentido que esa vergüenza.

Permítanme reflexionar sobre la vergüenza y la memoria. Emmanuel Levinas en 1935 escribió ³ sobre la vergüenza. Dijo que la vergüenza no deriva de una carencia de nuestro ser frente a la que establecemos distancias. Se basa en la imposibilidad de nuestro ser para romper consigo mismo.

Allí es dónde se halla la vergüenza que nos invade. Elías Canetti se interrogaba: ¿Dónde están las almas de los muertos? ¿Están acaso en los otros, en los sobrevivientes, en aquellos que intentaron recordar?

² Paul Ricoeur. Definición de Memoria desde un punto de vista filosófico. “¿Por qué recordar?”. Barcelona, España. – Foro Internacional Memoria e Historia -. UNESCO 25/03/1998 – La Sorbonne 26/03/1998. Granica, 2002 págs 24/ 28.

³ Emmanuel Levinas “De la evasión”. Madrid, España. Arena Libros. Traducción Isidoro Herrera. 1999. (pág. 86 y ss).

Frente a la catástrofe, la devastación, la Shoá⁴ dos fueron las posiciones: la muerte (el suicidio) o la narración de lo acontecido (el testigo).

El testigo sobrevive. Primo Levi concluía que para sobrevivir: “Hay que remontar la corriente, dar la batalla todos los días al frío, al hambre y a la consiguiente inercia; fortalecer la voluntad ... acallar la dignidad y apagar la luz de la conciencia ...”⁵. Ser cada día más humano en el más feroz de los sentidos.

II. Memoria, Vergüenza y Testimonio

Los recuerdos de experiencias límites, ultrajes - sufridos e infligidos – son traumáticos. Su sólo recuerdo duele, molesta. “Quien ha sido herido tiende a rechazar el recuerdo para no renovar el dolor, quien ha herido arroja el recuerdo a lo más profundo.”⁶ En realidad, debemos reconocer que todos escondemos nuestras tragedias

*Pero además hay un testigo: el prisionero común, quien no sobrevivió. El límite extremo entre la vida y la muerte, entre lo humano e inhumano. En este momento crucial, “El hombre es el no – hombre.”⁷ **El superviviente tiene vocación de memoria. No puede no recordar.***

*La verdad es inexorable, el problema es que no tiene remedio
Auschwitz golpea nuestra conciencia. ¿Cuál es la dificultad lógica de Auschwitz? Que nada es igual de verdadero. Una realidad que excede sus los hechos. Ella expresa la*

⁴ **Shoshana Felman y Dori Laub** – en el marco de una investigación realizada en la Universidad de Yale – elaboraron una noción de la Shoá como “acontecimiento sin testigos”. En un doble sentido: sobre ella, es imposible dar testimonio. Tanto desde el **interior** – no se puede testimoniar desde el interior de la muerte -, no hay voz desde la extinción de la voz. Como del **exterior**, porque el outsider queda excluido por definición del acontecimiento.

⁵ **Primo Levi**. “**Si esto es un hombre**”. Obra citada. (pág. 98).

⁶ **Primo Levi**. “**Los hundidos y los salvados**”. Obra citada. (pág. 22 y ss).

⁷ **Primo Levi**, op. Cit.

poca coincidencia entre los hechos y la verdad. Como dice Primo Levi, es más espantoso por carecer de todo sentido.

Auschwitz comenzó en 1940 y rápidamente se puso en pleno funcionamiento, con millones de víctimas. En otoño de 1944 se inició la caída del régimen nazi. Los asesinos no dudaron: hicieron estallar las cámaras de gas y los crematorios. Todos los archivos fueron quemados los últimos días de la guerra.

En 1976 se instaló en la Argentina la más feroz de las dictaduras, que significó más de 30.000 desaparecidos. En 1983, al final del régimen, los militares destruyeron los archivos. El tema era vencer a la verdad. Las ruinas de los campos de concentración alemanes, argentinos, camboyanos, etc aún hoy subsisten. Auschwitz es la síntesis: un lugar donde el campo de concentración y el campo de exterminio coincidían.

Auschwitz universo abismal y cerrado, perpetua Babel donde las lenguas se confundieron. Auschwitz fue el lugar donde desapareció la distinción entre lo propio y lo impropio, lo imposible y lo posible. Auschwitz representa un punto de derrumbamiento histórico. Marcó el final y la ruina de toda ética de la dignidad humana y de la adecuación a una norma. En Auschwitz no se moría, se fabricaban cadáveres. Cadáveres sin muerte, no-hombres cuyo fallecimiento es envilecido como producción en serie. La dignidad ofendida no es la de la vida sino la de la muerte.

Permítanme compartir dolores propios. En la Argentina, en el Río de la Plata, 35 años después, un avión levanta vuelo. Una mano enguantada abre la puerta del avión y comienzan a caer los cuerpos con nombre y apellido que a partir de ahora serán desaparecidos. Tarea cumplida.

El mecanismo es universal. El sistema es simple. Demasiado simple. Primero desaparecieron los cuerpos, pero permanecían los archivos. Más tarde, el robo del derecho a llorar y el monopolio de la angustia. Luego sepulcros innominados. Finalmente la desaparición y el formateo de los archivos. La persona ha sido deconstruida, ha nacido el NN. En la Argentina se preocupaban por la caída de las

bolsas y mercados y permanecían inmóviles ante la caída de cuerpos al Río de la Plata.

III. Memoria, Vergüenza, Testimonio y Olvido

La memoria siempre tiene algo de imposibilidad, como si esa experiencia hubiera quedado clausurada en el silencio de los que no regresaron. Edmond Jabès dice: “Mientras que no nos expulsen de nuestros vocablos, nada tendremos que temer; mientras nuestras palabras conserven sus sonidos, tendremos una voz, mientras nuestras palabras conserven su sentido, tendremos un alma”.

Jabès habla de la memoria que siempre es deudora de palabras, pero también nos advierte el peligro que se cierne sobre la memoria cuando las palabras enmudecen. En ese momento, la escritura nace como testimonio.

Quiero compartir otras reflexiones de Jabés “El olvido- es el vacío inmemorial, en él gira la tierra”.

Jabès sabe que el exceso de información nada tiene que ver con la memoria. Porque no recordar a Nietzsche, que vio la pérdida del pudor del hombre moderno que se atreve a tocarlo todo. La impudicia del ojo técnico que todo lo muestra.

¿Es la memoria verlo todo, decirlo todo, mostrarlo todo? La memoria se construye hoy sin espacios en blanco, sin sombras ni penumbras, la transparencia de la información ilumina hasta lo más profundo de la barbarie humana. La saturación informativa reemplaza el saber de lo acontecido. Mucho más de nada.

Nosotros, los Comisionados para la Protección de Datos, debemos recordar que cuando la memoria se convierte en mera información sufre su propio destino: la de ser la expresión de un instante. Una época que ha confundido cuantificación con sabiduría, que cree que la acumulación infinita de información es capaz de llenar el

vacío de lo inexpresable. Memoria confinada en museos solitarios – acumulando huellas - o en el espectáculo de la hipócrita nostalgia cinematográfica.

El exceso de memoria lleva a la parálisis. Una memoria integral sería insoportable. ¿Qué se debe guardar? ¿Podemos hablar de olvido selectivo? Siempre habrá que elegir para poder hacer frente al exceso de información del tiempo de los datos y de la publicidad de lo privado.

La memoria es una carga terrible que muy pocos pueden llevar. Por ello, los pueblos prefirieron olvidar o rodear las imágenes del dolor con el lenguaje de lo absolutamente lejano.

¿Qué memoria construir desde el abismo del silencio? Vuelvo a Jabès: “el porvenir es el pasado que viene”. Parece inexorable el borramiento de la memoria histórica en una cultura que ha hecho del presente su única referencia.

¿Qué es el hombre sin esta relación entre el provenir y el pasado? ¿Será que ese pasado que viene es el regreso de la barbarie como continuidad de la historia humana y como terrible promesa del porvenir? Dolorosa certeza de un pasado que retorna como barbarie. Quizás el porvenir - e invirtiendo la frase de Jabès - ya no sea el pasado que viene sino su clausura definitiva, el dominio del olvido.

En el Antiguo Testamento hay un relato, el de la mujer de Lot – sobrino de Abraham – aquella que por mirar atrás – luego de la destrucción de Sodoma - fue convertida en estatua de sal. A pesar de la desobediencia es muy humano mirar atrás. Ella iba a dejar su casa, y su familia, ¿cómo no querer mirar atrás por última vez? Siempre estamos mirando atrás para seguir adelante.

IV. Memoria, Vergüenza, Testimonio, Olvido y Resopnsabilidad

Jorge Luis Borges, nuestro escritor argentino e universal dice: “Sólo una cosa no hay: Es el olvido”. Toda su obra refleja la memoria como pertenencia. Una trama donde la esperanza y el dolor se juntan. El olvido es sinónimo de muerte. Es el deseo de nada. El silencio definitivo de la palabra.

Es notable la simbiosis de Jabés con Borges, que escribe para volver atrás y detenerse en las zonas borrosas. Otro gran escritor argentino y universal, Julio Cortázar, nos advierte que nada está perdido si advertimos que todo está perdido y hay que volver a empezar.

No podía dejar de evocar a Witold Grombowicz y su exilio argentino⁸. Recientemente se cumplieron cien años de su nacimiento. Este escritor representa un punto de entrecruzamiento entre la cultura polaca y la del Río de la Plata. En su texto “Diario Argentino” menciona a la Argentina como la “patria de sus libros” ... “segunda y dolorosa patria que me deparó el destino y que ya no podré separarme”. Ese exilado como tantos otros, suspendió la memoria en un nuevo presente.

Afirmamos con Perelmann que los cimientos de varios paradigmas caen desde el Juicio de Nüremberg, abriendo paso a principios más generales: Robert Alexy nos enseña que el saber jurídico pide practicidad, ética y derechos humanos.

En la Argentina hay nuevos caminos abiertos en el Estado de Derecho. Primero ,un fallo de la corte Suprema de Justicia⁹ aseguró el derecho a la verdad que abre archivos. En segundo lugar, otro fallo memorable de la misma Corte Suprema¹⁰, dictado hace pocos días, pone punto final a la irretroactividad: puerto seguro de los asesinos.

También, mediante una ley se dio jerarquía constitucional a la Convención sobre la Imprescriptibilidad de los crímenes de lesa humanidad. Finalmente, el Presidente de la Argentina, Néstor Kirchner, dispuso crear el “Museo de la Memoria” en uno de los centros clandestinos de detención y tortura más sangrientos de nuestra historia.

⁸ ***1904-1969***

⁹ ***Fallo “Urteaga”***

¹⁰ ***Fallo “Arancibia Clavel”***

Después de la guerra en Europa y de la dictadura militar – en la Argentina - la gente se planteó dos opciones: olvidar los crímenes del pasado o vivir sin su recuerdo. Debemos aprender a vivir con los recuerdos, a vivir con lo irreparable, con los conflictos de la historia sin querer resolverlos mediante un exceso de memoria. Volver a comenzar no de cero sino de nuevo, como diría Hannah Arendt.

*Como Comisionados para la Protección de Datos, debemos activar la **memoria**, sin **vergüenza**, para que el **testimonio** corrija el **olvido**, con **responsabilidad y Derechos Humanos**.*

La defensa de la privacidad es nuestro objetivo común, propongo formular nuevos alcances.

Siempre recuerdo a un colega que me recomendó no ceder al fundamentalismo, en los datos personales y en todas las disciplinas de la vida. Hoy los nuevos Hitlers del Siglo XXI, encerrados en sus oficinas atacan y han cambiado de método. Con computadoras eficaces han creado un nuevo NN, el del dato disociado. De esa manera el pobre, el excluido, el marginado, ha sido deconstruido. Ahora es una simple estadística en un prolijo power point. El burócrata está feliz porque concluye un exitoso informe que significa millones de excluidos y marginados en una simple planilla informática. Son los nuevos Eichmann, los especialistas que se sienten omnipotentes detrás de una tecnología sin rostro humano.

La reflexión que nos convoca en esta reunión es que esa tecnología y esa protección con respecto a la memoria y los derechos humanos supera el esquema de la privacidad sólo como el derecho de ser dejado a solas.

Un nuevo Auschwitz se cierne sobre la humanidad para hacernos igualmente impiadosos. Los verdugos se sienten felices con sus tareas cumplidas y sus PC limpias de virus informáticos.

Debemos salir de esa intolerable levedad y estamos en ese camino. Queridos amigos y colegas: deseo proponer una redefinición de la privacidad desde nuestra tarea: un cruce de caminos entre lo público y lo privado con memoria y sintonía de los Derechos Humanos, para no buscar ángeles en la cabeza de un alfiler.

Muchas Gracias